

RAZAS AUTÓCTONAS DE FOMENTO - ESPECIE PORCINA

IBÉRICA	36
IBÉRICA (variedad Retinto)	37
IBÉRICA (variedad Entrepelado)	38



ESPECIE PORCINA

IBÉRICA

El cerdo Ibérico tiene unos caracteres raciales que le hacen distinto en su morfología a cualquier otro ejemplar de la especie porcina y le identifican como tal, a pesar de la diversidad existente entre individuos y variedades ibéricas. La Agrupación racial del cerdo ibérico tiene su origen en la subespecie mediterránea del jabalí (sus scrofa mediterraneus) y se extiende por las zonas centro, sur y oeste de la península.



CARACTERES GENERALES

En general, hablamos de un animal de tamaño medio, de piel siempre pigmentada, con variaciones que van desde el negro intenso hasta el rubio o retinto, de pelo débil, más bien escaso (variedades entrepeladas) o ausente (variedades lampiñas). En los buenos ejemplares, la espalda, dorso, grupa y jamones deben ser de musculatura manifiesta. Sus extremidades son finas, resistentes y con pezuñas de coloración oscura y uniforme, salvo algunas excepciones de variedades específicas. Una definición más completa y revisada del prototipo racial es la establecida en el nuevo Reglamento del Libro Genealógico publicado en el BOE el 22 de noviembre de 2007 mediante el Orden APA/3376/2007 de 12 de noviembre.

El jamón y la paleta de cerdo ibérico tienen reconocidas las siguientes Denominaciones de Origen: Guijuelo, Dehesa de Extremadura, Jamón de Huelva y Los Pedroches. Paralelamente, la comercialización de sus producciones en España están amparadas bajo el REAL DECRETO 1469/2007, de 2 de noviembre, por el que se aprueba la norma de calidad para la carne, el jamón, la paleta y la caña de lomo ibéricos.

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

Limitado tradicionalmente al sudoeste de la península ibérica, en consonancia con la superficie de la dehesa arbolada, su mayor representación se circunscribe a las provincias españolas de Salamanca, Cáceres, Badajoz, Ciudad Real, Toledo, Sevilla, Córdoba, Huelva, Cádiz y Málaga.



CARACTERÍSTICAS PRODUCTIVAS Y SISTEMA DE EXPLOTACIÓN

La agrupación racial de cerdo Ibérico ha estado desde sus orígenes ligado a los sistemas productivos en régimen extensivo y, más concretamente, al aprovechamiento de los recursos naturales de la dehesa arbolada. La unión de esta raza autóctona y la dehesa conforman un binomio que podría merecer la consideración de Patrimonio de la Humanidad.

Los porcinos Ibéricos son animales adipogénicos, con tendencia al almacenamiento de grandes depósitos de lípidos, que se infiltran en las masas musculares dando lugar a su característica infiltración grasa, no necesariamente apreciable a simple vista, que proporciona a su carne una incomparable untuosidad, textura y aroma. Son más bien anabólicos y de desarrollo tardío, con índices de conversión mayores que los de las razas blancas. Además presentan gran rusticidad y capacidad de adaptación a las duras condiciones ambientales de su área tradicional de cría.

Entre los productos de calidad que proceden del cerdo Ibérico destacan las piezas nobles curadas: jamón, paleta y lomo, siendo también muy apreciados para su consumo en fresco por su jugosidad la cabezada del lomo, el solomillo y la presa entraña, además de otras piezas menores de nombres tan sugerentes como el secreto, la pluma, la castañuela, el lagarto o la sorpresa.



IBÉRICA (variedad Retinto)

La variedad Retinta o colorada es la más extendida actualmente, presentando coloraciones de capa en distintas tonalidades, desde clara semejante a la canela, hasta una tonalidad oscura o retinta, que da lugar a su denominación. Estos animales están siempre provistos de cerdas de la misma coloración de la piel.

El Catálogo Oficial de Razas de Ganado de España incluye a la variedad Retinta del Cerdo Ibérico en el Grupo de Razas Autóctonas de Fomento.

CARACTERES GENERALES

El rasgo distintivo de esta variedad es la tonalidad retinta uniforme de la capa, aunque pueden existir variaciones en color que van del rojo oscuro al casi rubio. Presenta pelos uniformemente distribuidos por el cuerpo, en general de esqueleto fino y ligero. Como variedad más representativa de la población actual de cerdos ibéricos, son los ejemplares con las características más acordes con el prototipo racial estándar: animales de tamaño medio, ligeros, vivos y de movimientos fáciles, de piel siempre pigmentada y pelo débil no muy abundante. La cara no es ancha y el hocico fuerte y alargado, con orejas dirigidas hacia delante y abajo. Las extremidades son finas pero resistentes. Algunos ejemplares pueden portar mamellas.



DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

La variedad retinta del cerdo Ibérico se extendía, tradicionalmente y de una manera general, por todo el sudoeste de España, desde el sur de Zamora hasta las provincias andaluzas de Cádiz y Málaga, llegando por el centro a Toledo y Ciudad Real. Actualmente esta presencia va más allá de la zona tradicional de producción, estando representado en prácticamente el resto de CCAA del país.

CARACTERÍSTICAS PRODUCTIVAS Y SISTEMA DE EXPLOTACIÓN

El sistema de explotación de esta variedad no difiere del resto de la población de cerdos ibéricos, siendo su aspecto diferenciador respecto al resto de razas porcinas el elevado peso de sacrificio y el aprovechamiento de los recursos naturales de la dehesa (hierbas y bellotas) durante la montanera de los ejemplares cebados en extensivo.

La Raza Porcina Ibérica se explota mediante sistemas extensivos, semiextensivos e intensivos. El cerdo Ibérico en extensivo va haciéndose con el paso del tiempo y en libertad. Se alimenta en pastoreo, ejercitando su musculatura, ligado al desarrollo y conservación de la dehesa.

El sistema semiextensivo acelera la producción en niveles variables respecto al sistema tradicional, utilizando para ello alimentación con concentrados y un mayor grado de confinamiento de los animales, aunque siempre cuenta con una base territorial y bastante superficie de dehesa que permite, en muchos casos, hacer cerdos de recebo de calidades muy apreciables.

El sistema intensivo es el modelo que cada vez más utiliza instalaciones y procesos similares a los que se aplican al cerdo blanco, si bien en algunas regiones tradicionales como Extremadura, Andalucía o Castilla y León, todavía se establece este tipo de explotaciones con base territorial, de modo que, en alguna de sus fases de producción, los lechones, marranos, primales o reproductores hacen ejercicio en parques o incluso en territorios de mayor extensión, aunque se alimentan a base de concentrados.

ESPECIE PORCINA

IBÉRICA (variedad Entrepelado)

La variedad Entrepelado de la raza porcina Ibérica, reconocida en el Catálogo Oficial de Razas de Ganado de España, tiene su origen en los cruces entre otras dos variedades de esta raza, Retinto y Lampiño, manifestando por tanto características intermedias entre ambas.



El Catálogo Oficial de Razas de Ganado de España incluye a la variedad Entrepelado del Cerdo Ibérico en el Grupo de Razas Autóctonas de Fomento.

CARACTERES GENERALES

El aspecto general de esta variedad es, por tanto, un híbrido fijado del cruce entre Lampiño con Retinto, mostrándose algo más precoz y menos graso que el Lampiño, pero sin llegar a los niveles del Retinto. Destaca por la finura de su conformación. El pelo es escaso y el color de la piel retinta oscura o negra al nacimiento. Los ejemplares adultos presentan una coloración intensa negra mate. De escaso pelo aunque con un aumento más evidente del mismo a nivel dorsal. Presenta además extremidades finas.

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

Si bien el origen del Entrepelado se sitúa en el área tradicional de cría del cerdo Ibérico (sudeste de la Península), actualmente existen ejemplares con sus características en todo el territorio nacional. Es la variedad más abundante después del Retinto y se distribuye principalmente en Salamanca, Cáceres, Badajoz, Sevilla, Huelva y mayoritariamente en la Sierra de Córdoba.



CARACTERÍSTICAS PRODUCTIVAS Y SISTEMA DE EXPLOTACIÓN

El sistema de explotación de esta variedad no difiere del resto de la población de cerdos ibéricos, siendo su aspecto diferenciador respecto al resto de razas porcinas el elevado peso de sacrificio y el aprovechamiento de los recursos naturales de la dehesa (hierbas y bellotas) durante la montanera de los ejemplares cebados en extensivo.

La Raza Porcina Ibérica se explota mediante sistemas extensivos, semiextensivos e intensivos. El cerdo Ibérico en extensivo va haciéndose con el paso del tiempo y en libertad. Se alimenta en pastoreo, ejercitando su musculatura, ligado al desarrollo y conservación de la dehesa.

El sistema semiextensivo acelera la producción en niveles variables respecto al sistema tradicional, utilizando para ello alimentación con concentrados y un mayor grado de confinamiento de los animales, aunque siempre cuenta con una base territorial y bastante superficie de dehesa que permite, en muchos casos, hacer cerdos de recebo de calidades muy apreciables.

El sistema intensivo es el modelo que cada vez más utiliza instalaciones y procesos similares a los que se aplican al cerdo blanco, si bien en algunas regiones tradicionales como Extremadura, Andalucía o Castilla y León, todavía se establece este tipo de explotaciones con base territorial, de modo que, en alguna de sus fases de producción, los lechones, marranos, primales o reproductores hacen ejercicio en parques o incluso en territorios de mayor extensión, aunque se alimentan a base de concentrados.